

LA ECONOMÍA SUBTERRÁNEA Y EL TRABAJO

Novedades del desarrollo actual del capitalismo

*José Luis Lezama**

El tema de la economía subterránea** se asocia, casi de manera involuntaria, con el de la economía informal; no obstante, entre ambos median ciertas diferencias que vale la pena mencionar. Quizá la más significativa sea aquella que se deriva de la pretensión analítica totalizante de la primera y el carácter más limitado de la segunda. El término informal da cuenta de ese conjunto de actividades económicas propias de las pequeñas empresas, cuyo rasgo fundamental es el empleo de mano de obra familiar y que surge, sobre todo, en los sectores terciarios, puesto que en ellos los mercados oligopólicos permiten un margen mayor de competencia. El problema con las definiciones de la informalidad es que analizan el aspecto funcional de la masa de desempleados; es decir, bajo su forma pasiva, pero no lo consideran desde el punto de vista activo, como sistema o subsistema con una lógica articulada a la propia de la sociedad capitalista dentro de la que funciona. La economía subterránea aparece como afirmación. Es en

* *Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. El Colegio de México.*

** Carson (1984) menciona todo tipo de actividades y condiciones ocupacionales dentro de esta categoría, entre las que destacan la producción de bienes y servicios y la condición de asalariado, propietario, inversionista, trabajador doméstico, etc. En la definición de la economía subterránea es indiferente que ésta ocurra dentro o fuera del mercado o que asuma una forma legal o ilegal; más bien es el no cumplimiento parcial o total con el marco institucional dentro del que se efectúan las actividades económicas de un país lo que le da su carácter, además del hecho de que constituye redes de apoyo a la economía formal.



Zoques

sí misma el intento por describir un orden social paralelo al del mundo visible de las relaciones formales, articulado a él y, aún más, como su propio sustento. El término economía subterránea no sólo incluye a las actividades marginales, informales o de carácter ilegal: da cuenta de un subsistema económico global integrado al sistema capitalista; por lo tanto, no como estrategia de sobrevivencia de la población, sino como estrategia de reproducción del capital.

En un sugerente artículo sobre el tema (Ikonicoff 1986) señala que la economía subterránea constituye la forma más novedosa del desarrollo actual del capitalismo, cuando este sistema económico mundial, particularmente en los países desarrollados, se ve ante la ruptura del modelo de desarrollo de competencia



Popolocas

oligopólica y emerge como opción de la acumulación la necesidad de abatir los costos de producción, estrategia en la cual la economía subterránea desempeña un papel importante. Estos cambios en el modelo de acumulación que se configura en el decenio de los setenta y se consolida en el de los ochenta, constituyen un marco explicativo para entender el contexto general en el que se inscribe la economía subterránea.

En México el gran incremento de la economía subterránea ha sido asociado también a la readecuación de la economía provocada por la crisis que se inicia alrededor de los años setenta. Algunas estimaciones (Alonso, 1988) señalan que entre 25% y 33% del producto interno mexicano proviene de los distintos subsistemas de la economía subterránea, y ofrecen como causa de ésta lo excesivo de la carga fiscal, de las reglamentaciones y prohibiciones, así como las trabas que derivan de la corrupción burocrática.

La tendencia de esta economía parece ser un crecimiento constante; en este sentido, aun cuando no se cuenta con información del todo confiable, se sabe que el empleo en este sector creció en al menos 8.4% entre 1980 y 1985 (Morelos, 1989). Por otra parte, al analizar la evolución del trabajo no asalariado en ramas distintas al sector agrícola se encontró (García, 1989) que éste ha mostrado un incremento significativo tanto en el nivel nacional como en el regional, pudiendo suponerse, igual que lo han señalado diversos autores, relaciones de adecuación entre el mundo de la informalidad y el de las relaciones capitalistas.

La importancia que algunos autores atribuyen a la economía subterránea en México ha sido explicada por la crisis económica, entre cuyas consecuencias destacan la disminución del producto *per capita*, una drástica contracción de los salarios, la reducción del consumo priva-

do y del gasto público en educación y salud, así como una reorientación de la economía hacia el mercado externo.

Aun cuando se desconocen las magnitudes precisas de la economía subterránea, se ha avanzado en el conocimiento de algunos de los circuitos que la conforman. Así, por ejemplo, se estima que a mediados de los ochenta existían al menos 92 000 microindustrias que generaban empleos de manera informal. Entre éstos destacan la maquila de la industria del vestido cuyo auge ha sido señalado con anterioridad (Mercado, 1980) y que, después de los sismos de 1985, modificó sus estrategias productivas recurriendo en mayor medida al trabajo a domicilio, como una opción para salvar la alta politización alcanzada por las costureras (Alonso, 1988).

Este proceso, que ha llevado a la proliferación de la maquila domiciliaria, aun cuando está encabezado por las pequeñas empresas, no funciona al margen de los grandes consorcios y reafirma las tendencias observadas en otros países, donde se ha visto que las empresas pequeñas maquilan para las grandes a fin de cerrar el circuito que une a la fuerza de trabajo doméstica con la pequeña industria y a ésta con las grandes empresas. DemoS

REFERENCIAS

- Alonso, José. "La maquila industrial domiciliaria en la metrópoli mexicana", *Estudios sociológicos*, vol. vi, núm. 18, 1988.
- Baldassare, M. "Urban change and continuity", en Baldassare, M., *Cities and urban living*, Columbia University Press, 1983.
- Carson, Carol, "The underground economy: an introduction", en *Survey of Current Business*, vol. 64, núm. 5, mayo 1984.
- García, Brígida, "La importancia del trabajo no asalariado en la economía urbana", en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 4, núm. 3, 1989.
- Giddens, Anthony, *Central Problems in Social Theory*, MacMillan, 1986.
- Ikonicoff, Moises, "La economía subterránea y el sistema económico mundial: la experiencia de los países de la Europa mediterránea", en *El trimestre económico*, vol. LIII (1), enero-marzo 1986.
- Mercado, Alfonso *et al.*, "Un estudio sobre la transferencia de tecnología en la industria mexicana del vestido", *Demografía y economía*, vol. xiv, núm. 2, 1980.
- Morelos, José, "Inflexibilidad económica o subordinación demográfica", en *Demos*, 1989.
- Portes, Alejandro y Lauren Benton, "Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación", en *Estudios sociológicos*, vol. vi, núm. 18, 1988.